

I

Dominan cristal y piedras.
Olas, viento, mar,
minúsculos.
Sonrisas
desde el faro.
Y en el reflejo,
ella,
toda verde y toda ausencia.

II

Todo son luces
en la calle;
uno camina
arrastrando cinco sombras.

En la esquina
el guiño.
Morada la camisa
azul.
Es verde el pelo
y el grito.
Se apaga el tono
del romancero.

15

Sueño blanco,
con sombras de gaviotas;
de niño que cuenta
automóviles,
cloacas,
mariposas;
de hembra
con blusa transparente.

Perdido en el fondo,
al margen negro de la luna,
espera el lustre seco
de la bayoneta.

Luis F. Costa